

**COMUNICADO
CONSEJO PERMANENTE DE LA
CONFERENCIA EPISCOPAL DE GUATEMALA**

**BIENAVENTURADOS LOS QUE
TRABAJAN POR LA VIDA Y LA PAZ**

Movidos por nuestra fe en Jesucristo, fuente de vida y paz verdadera para el ser humano (cf. Jn 4, 24; Ef 2, 14), y ante las urgencias del momento presente que preocupan y afligen a grandes sectores de la población guatemalteca, los Obispos del Consejo Permanente de la Conferencia Episcopal de Guatemala, manifestamos:

1º) Nuestra profunda preocupación por los recientes acontecimientos en torno a las invasiones y desalojos de tierras en Guatemala. Lamentamos los resultados de estos hechos, conocidos por todos, y hacemos un llamado al diálogo y a la reflexión en torno al urgente problema agrario en nuestro país. Creemos que Dios Padre de todos, tiene un Plan de vida y dignidad que nos compromete como Nación en la construcción de una convivencia fraterna, respetuosa y digna. Creemos también que con su Gracia y el ejercicio responsable de la libertad, podemos trabajar por la defensa y seguridad de la vida como derecho y deber de todos. Por ello manifestamos nuestro llamado de urgencia y nuestro apoyo a la búsqueda impostergable de la paz social en el marco genuino de un Estado de Derecho que todos anhelamos concretizar en Guatemala.

2º) Nos duele la degradación de la salud del pueblo guatemalteco, agravada en estos momentos por las consecuencias del Decreto 9-2003 que afecta a todos, y no solo a las personas en situación de riesgo. Entre los afectados están quienes padecen enfermedades crónicas degenerativas. Recordamos que el Gobierno de Guatemala es signatario de tratados internacionales en los que ha adquirido el compromiso de garantizar la disponibilidad y accesibilidad de los medicamentos necesarios para una población que ve cómo cada vez más se reducen sus recursos económicos.

3º) Nos preocupa igualmente que la vida y su calidad se vean afectadas por la degradación ecológica masiva que pudiera provenir de la explotación minera con métodos químicos e hidráulicos que atentan contra la salud de poblaciones enteras y su entorno ecológico.

4º) Proponemos desde ahora un Diálogo de máximo nivel entre la sociedad civil y los jefes de bancada del Congreso de la República sobre otro tema de vital significación para el futuro de Guatemala y la región centroamericana, como es la firma inminente de los Tratados de Libre Comercio con Estados Unidos, que afectarán profundamente la estructura socioeconómica de sobrevivencia del pueblo, sobre todo de los más pobres y necesitados. Reafirmamos la innegable dignidad de cada persona como "imagen y semejanza de Dios" (cf Gén 1, 24-26): nada puede sobreponerse a este valor y a esta verdad tan fundamental. Por ello, pedimos a todos los hombres y mujeres de buena voluntad que no se sustraigan a la responsabilidad de sus deberes en los campos de la solidaridad y búsqueda del bien

común. Puesta nuestra esperanza en Jesucristo, Señor de la Historia, por intercesión de Nuestra Señora de la Asunción, imploramos de su gracia el don de una vida digna para nuestra tierra.

Guatemala de la Asunción, 2 de Septiembre del 2004

✠Rodolfo Quezada Toruño
Arzobispo Metropolitano de Guatemala
Presidente de la CEG

✠Victor Hugo Palma Paul
Obispo de Escuintla
Secretario General de la CEG